

La poetisa desmiente su lesbianismo en cuadernos íntimos

Diario inédito aclara sexualidad de la Mistral

EFE
Santiago

A 45 años de su muerte, Gabriela Mistral se dispone a acabar con la polémica sobre su supuesto lesbianismo, una de las "cosas muy malas" que le dijeron en el país que Dios le "dio por patria", según sus propias palabras.

Las primeras alusiones directas que se conocen de la poetisa a este tema están contenidas en un diario íntimo, hasta ahora inédito y próximo a publicarse, compilado por el académico chileno Jaime Quezada, estudioso de la obra mistraliana y director ejecutivo de la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral.

"Y hasta me han colgado ese tonto lesbianismo, que me hiere de un cauterio que no sé decir. ¿Han visto tamaña falsedad? Lo único que faltaba, que dijeran esas barbaridades de esta pobre mujer", escribe la Mistral en uno de los cuadernos.

Jaime Quezada explicó que la anotación data de los años 1946-1947, cuando la poetisa se desempeñaba como cónsul de Chile en California (Estados Unidos).

Después de una conversación con amigos, en un diario en el que habla de cosas "agrias, no dichas a nadie

Los documentos fueron recopilados por Jaime Quezada, estudioso de la obra de la poetisa, y serán publicados en julio en nuestro país.

nunca", Mistral escribe que tales versiones son "chismes, todo eso es tan amargo, pero además ponzoñoso. Cosas muy malas me han dicho en aquel país que Dios me dio por patria", se lamentaba.

Lo mejor y lo peor

"Bendita mi lengua sea: el diario íntimo de Gabriela Mistral" es el título del libro en el que Quezada ha recopilado notas, cartas, oficios consulares y "recados", como denominaba la literata sus comunicaciones con los amigos más cercanos, entre otros documentos.

El principal componente de las memorias, que serán publicadas a comienzos de julio por Editorial Planeta, son cerca de quince cuadernos que la Mistral escribió en La Serena (Chile), Veracruz (México),

California y Madrid (España).

"Lo mejor y lo peor que he recibido en mi larga vida está en unos cuadernos, que se leerán a mi muerte. Entonces sabrán los míos, los de allá dentro, muchas cosas y entenderán mi ausencia del país", escribió la Mistral.

Las frases inéditas de la Premio Nobel se conocen en medio de una polémica sobre su sexualidad que ha revivido esta semana, al celebrarse el aniversario de su nacimiento, el 7 de abril de 1889 en Monte Grande.

La controversia se inició en agosto del año pasado con el anuncio de un proyecto cinematográfico sobre la vida de la Mistral, nacida como Lucila Godoy Alcayaga, que pretendía mostrar, entre otros aspectos, presuntas relaciones homosexuales con su secretaria estadounidense, Doris Dana.

La idea de Francisco Casas, que junto al escritor Pedro Lemebel integró el colectivo homosexual Las Yeguas del Apocalipsis, provocó un enorme revuelo y el rechazo de algunos sectores que la consideraron como una afrenta a la memoria de la poetisa.

Colectivos literarios y homosexuales chilenos han reivindicado esta semana el presunto lesbianismo de la Premio Nobel de 1945 y le han rendido un homenaje, al considerar que la



"Y hasta me han colgado ese tonto lesbianismo, que me hiere de un cauterio que no sé decir", escribió Gabriela Mistral en su diario.

grandeza de su obra poética y su dimensión política como una de las mujeres más progresistas de su época están más allá de cualquier controversia.

Quezada comentó que la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral no se opone a la polémica, porque entiende que la vida de la poetisa es pública y forma parte del patrimonio colectivo del continente. Pero insistió en que

"no tuvo temores ni prejuicios" y que "quien conozca su obra se dará cuenta de que nada ocultó".

Como señal premonitoria, Gabriela Mistral escribió una frase que cierra sus memorias y podría poner punto final a las conjeturas: "He contado esto para ustedes por si cualquier día mi salud, curiosamente inestable, da una sorpresa. Sean ustedes mi lengua viva, de muerta".